LITORALPRESS

Fecha: 21-06-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaiso
Tipo: Noticia general
Título: "Los niños describen su relación con la tecnología como extensión de su vida física en el plano digital"

Pág. : 5
Cm2: 688,4

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA. LUIS ENRIQUE SANTANA, director del programa Formando Ciudadanía Digital, Escuela de Comunicaciones y Periodismo UAI:

"Los niños describen su relación con la tecnología como extensión de su vida física en el plano digital"

Rosa Zamora Cabrera
rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

"Debemos dejar de ver a los preadolescentes y adolescentes sólo como personas en riesgo, y empezar a reconocerlos como sujetos activos, capaces de tomar decisiones en el mundo digital", sostiene Luis Enrique Santana, investigador responsable del estudio "Creciendo conectados en Chile: usos, riesgos y aprendizajes digitales preadolescentes" y director del Programa Formando Ciudadanía Digital de la Escuela de Comunicaciones y Periodismo de la Universidad Adolfo Ibáñez.

Los preadolescentes necesitan acompañamiento, pero también respeto por sus espacios, "y escuchar sus voces es fundamental para diseñar políticas, programas y entornos digitales más seguros, inclusivos y significativos", agrega el académico a propósito de esta investigación, realizada a través de focus groups en 87 niños, niñas y adolescentes (NNA) chilenos de entre 11 y 13 años, y en el cual participaron asimismo Amaranta Alfaro y Rosemberg Franco, de las universidades Alberto Hurtado y Católica de Chile.

El académico que encabezó la investigación orientada a explorar el acceso de los menores a la tecnología, así como su vida social digital, entre otros aspectos, plantea por ejemplo que los teléfonos celulares podrían ser mejor usados para reforzar el aprendizaje formal y que "todo depende de cómo se diseñen las experiencias educativas".

Dice que si se fomenta el pensamiento crítico, la investigación, la creación de contenido y el trabajo colaborativo, "los celulares pueden convertirse en aliados del aprendizaje, pero para eso se necesitan docentes capacitados, políticas que respalden su uso y una visión más actualizada del rol que debe jugar la tecnología en la formación integral de niños, niñas y adolescentes (NNA)".

EXTENSIÓN VITAL

- ¿De los hallazgos del estudio, ¿qué fue lo que más lo sorprendió?

- Me sorprendió mucho cómo niños y niñas describen su relación con la tecnología, no desde el miedo ni como una simple herramienta, sino como una verdadera extensión de su vida física, pero en el plano digital. Para ellos, no hay fronteras claras entre ambos mundos. También fue muy revelador que valoren más los encuentros presenciales que los digitales, lo que desafía la idea común de que están completamente absorbidos por lo virtual.

AGENCIA UNO

LUIS ENRIQUE SANTANA DICE QUE ENSEÑAR A USARLO CON FINES EDUCATIVOS, "TRANSFORMA AL CELULAR EN UNA HERRAMIENTA PODEROSA".

"Algunos niños prefieren no contarles a sus padres si reciben contenido sexual o sufren acoso, por miedo a perder el acceso al teléfono. Eso es muy preocupante".

- El acceso temprano a celulares con internet, incluso antes de los 5 años, sin acompañamiento parental debido a dinámicas familiares, ¿deja a los niños indefensos frente a contenidos violentos, sexuales o similares?

- Algunos niños y niñas están teniendo acceso a dispositivos propios entre los 5 y 6 años, generalmente para mantenerse en contacto con padres no convivientes -una situación frecuente en familias separadas- o para facilitar el cuidado diario. Por ejemplo, un niño nos contó que su madre le hace videollamadas durante el almuerzo porque en la noche no logra verlo debido a su jornada laboral. Ahora bien, tener un teléfono no implica automáticamente autonomía en su uso.

- La investigación apunta a la desigualdad en la mediación parental, con prácticas más o menos activas en términos de acompañamiento, dependiendo del nivel de ingresos. ¿Cómo es eso?

- Lo que observamos es que las familias de mayores ingresos tienden a acompañar más activamente: conversan con sus hijos sobre lo que hacen en línea, establecen normas claras, los guían. Además tienen mucho menos tiempo de estar *online* por la cantidad de actividades extracurriculares y recreativas que tienen. En cambio, en sectores más vulnerables, muchas veces los adultos no tienen el tiempo, los conocimientos o las herramientas para ejercer esa mediación. En estos contextos, la mediación suele ser más restrictiva -por ejemplo, limitar horarios-, pero sin un control real del tipo de contenidos que consumen.

Un hallazgo clave, observa, es que en muchas familias, el teléfono funciona como moneda de cambio: se entrega como premio y se retira como castigo. "Algunos niños nos contaban que prefieren no contarles a sus padres si reciben contenido sexual o sufren acoso, por miedo a perder el acceso al teléfono. Eso es muy preocupante. Queremos que sientan la confianza de recurrir a los adultos, no que les oculten lo que les pasa".

ROL DE LA ESCUELA

- ¿Existe riesgo de adicción, como academias científicas de EE.UU. y Canadá han advertido en relación a los videojuegos *online*?

- Existe, sin duda, el riesgo de un uso problemático o compulsivo, sobre todo cuando no hay regulación ni acompañamiento. Sin embargo, preferimos hablar de uso intensivo, más que de adicción, especialmente en niños y niñas que aún no desarrollan del todo la capacidad de autocontrol. Muchos de los preadolescentes con los que hablamos relatan estrategias personales para autorregularse, y reconocen cuándo algo les hace mal. El problema no es el videojuego o la red social en sí, sino cómo se inserta en la vida cotidiana, y si hay adultos que ayuden a equilibrar sus tiempos y prioridades.

- El estudio tiene una mirada crítica sobre el rol de la escuela en la era digital. ¿Por qué?

- Porque, según los propios niños y niñas, si bien en las escuelas se usan herramientas digitales, esto ocurre principalmente de forma instrumental -para buscar información o hacer tareas- y no como parte de un enfoque pedagógico integral. Muchos estudiantes recurren a youtubers para entender matemáticas o historia, pero no reciben herramientas para evaluar la calidad de esos contenidos. También usan estos canales para orientación vocacional, aprender de cocina, autos o viajes, y todo eso queda completamente fuera de la escuela. Además, en términos normativos, las escuelas suelen actuar sólo de manera reactiva, cuando ya ocurre un caso de acoso o bullying. No hay una formación sistemática sobre cómo comportarse ni sobre el uso crítico y seguro de la tecnología.

HIPERCONECTADOS

- ¿A qué atribuye que a pesar de estar inmersos en un mundo audiovisual instantáneo, el estudio indique que los niños valoran las experiencias físicas más que las digitales?

- Porque los niños siguen siendo niños. Necesitan correr, tocar, jugar, estar con otros cara a cara. Las pantallas cumplen una función, sobre todo cuando hay pocas alternativas, pero no reemplazan la alegría ni la profundidad del encuentro físico. Muchos nos dijeron que el mundo digital los cansa o aburre, y que sienten que les quita tiempo para hacer otras cosas que disfrutan. Además, esta generación recuerda lo que fue estar hiperconectada durante la pandemia, y no quieren volver a esa experiencia.

- ¿La pandemia marca un antes y un después en el uso de los celulares por NNA?

- Absolutamente. La pandemia consolidó al celular como dispositivo clave para comunicarse, aprender y entretenerse. Muchos niños recibieron su primer teléfono en ese contexto, y eso transformó no sólo sus rutinas, sino también su nivel de autonomía digital. Hoy es imposible hablar de infancia y tecnología sin considerar esa experiencia como un punto de quiebre.

- ¿Se deben prohibir los celulares en las salas de clases?

- No creemos que la prohibición absoluta sea la respuesta. Lo importante es que cada comunidad escolar establezca normas claras de uso, adaptadas a su realidad, y que explore formas de integrar el celular u otros dispositivos con fines pedagógicos, cuando puedan aportar al aprendizaje o a la orientación vocacional. Prohibirlos sin discusión puede generar una desconexión entre la escuela y la vida cotidiana del estudiante. Enseñar a usarlos con fines educativos, en cambio, transforma al celular en una herramienta poderosa. Eso sí, no significa que se deba permitir su uso indiscriminado en la sala: esa decisión debe estar en manos del o la docente.

2878184